

Zeitschrift: Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero
Herausgeber: Organización de los Suizos en el extranjero
Band: 2 (1975)
Heft: 4

Artikel: Perfil del Valais
Autor: Chappas, Maurice
DOI: <https://doi.org/10.5169/seals-909420>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. [Siehe Rechtliche Hinweise.](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. [Voir Informations légales.](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. [See Legal notice.](#)

Download PDF: 06.05.2025

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>

INDICE

Perfil del Valais. Un artículo del escritor Maurice Chappaz 2

Théâtre du Jorat 5

Jardín zoológico de Basilea 6

Comunicaciones oficiales:

- Aumento de las cuotas de aporte al SVS / SI 9
- Posibilidades de trabajo en el extranjero para ciudadanos suizos 10
- Derechos políticos de los suizos del extranjero 11
- Matriculación en las universidades suizas 11
- El donativo suizo de la Fiesta nacional 1975 11
- Rincón filatélico 11

Noticias locales 12

Comunicaciones del Secretariado de los Suizos del extranjero:

- El 53º Congreso 17
- Fondo de solidaridad 18
- Instituciones, cursos, diplomas 18
- Preguntas acerca del SVS / SI y el seguro por enfermedad 19

Acontecimientos suizos 19

Martha Keller 22

Pasaporte

No espere hasta la víspera de sus vacaciones para solicitar la renovación de su pasaporte suizo... quizás el mismo no pueda serle devuelto a tiempo.

Perfil del Valais

Biografía - Bibliografía

Maurice Chappaz

Nacimiento: 21 de diciembre de 1916 en Martigny.

Familia de abogados terratenientes.

Tío por el lado materno: Consejero de Estado Maurice Troillet.

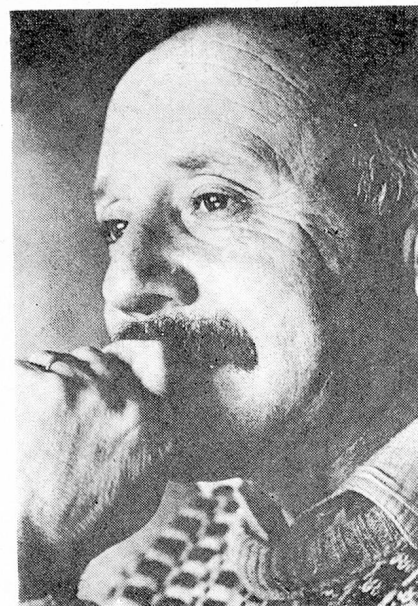
Estudios: Bachillerato clásico en el Colegio de l'Abbaye de St-Maurice.

Dos años de derecho en la Universidad de Lausana.

De 1939 a 1945 movilización, como teniente, en los pequeños puestos de frontera.

La vocación de escribir le nació después de dos experiencias de trabajo: una estadia en la Gran Dixence (1955-1957) como ayudante de geómetra, y el cuidado total de un gran viñedo, entre 1950 y 1955, en Fully, seguido por la atención de algunos viñedos más chicos de Pinot y de Fendant en Veyras sobre Sierre, donde se construía una mansión. Entretanto, en el año 1942, encuentro y matrimonio con Corinna Bille. Tres hijos: ingeniero, psicólogo, estudiante de letras.

Una quincena de libros —con las traducciones de Virgilio (*Les Géorgiques*) y Teócrito (*Idylles*)— citamos "*Verdures de la Nuit*" (poemas), "*Testament du Haut-Rhône*" (poema en prosa), "*Valais au gosier de grive*", "*Chant de la Grande-Dixence*", "*Portrait des Valaisans*", "*Match Valais-Judée*", estas dos últimas obras relatan en forma de anécdotas tiernas o salvajes, o de sátiras o fábulas situaciones en las que



se encuentran enfrentados el Vieux Pays y el mundo moderno.

Sólo quedan por citar dos ausencias del Valais, una hacia las soledades de Laponia y otra hacia los desfiladeros del Himalaya, para volver a gustar con creces, el sabor del terruño nativo.

Y su último libro: "*La Haute Route*", una suerte de poema en prosa, relata los grandes recorridos en ski por los glaciares de Saas a Verbier, cada primavera.

El Suizo y su patria en marcha

Un país viejo y joven a la vez: el Valais

Los suizos que han dejado su país, los hombres de la quinta Suiza — porque en el exterior no se hablará de un suizo alemán, francés, tesinés o grisonés de lengua italiana, sino lisa y llanamente de un suizo, con lo cual todas nuestras diferencias se funden en una única semejanza, que no está ligada al pasaporte, sino a nuestras comunes montañas y ríos, a los únicos lagos azules de Europa, y a un aspecto aldeano-técnico de nuestra naturaleza, con todo lo que esto entraña en cuanto a tradición y disciplinada aventura — los suizos pues, que han dejado a su país, miran desde la lejanía, a su infancia.

Pero cuando, después de larga ausencia, vuelven a entrar en contacto con su país de origen, tal vez cargados de los recuerdos y los sueños de sus padres, no es seguro que lo reconozcan. Para hablar del Valais: un hombre nacido aquí en 1920, por ejemplo, y que no se ha despegado de su terruño, ha hecho, aquí mismo, un viaje tan largo como si hubiera emigrado a América. Todo se ha transformado, todo ha cambiado: modas, costumbres, paisajes. El valaisano establecido en su país, pudo elevarse, dentro de sus límites, a la categoría de gran conquistador (correspondiendo a la imagen que nos hacemos, quizás un poco ingenuamente, de vosotros, suizos del extranjero), convirtiéndose en el propietario de un gran hotel, en ingeniero-jefe de una

represa, en director del nuevo hospital; un conquistador o un conquistado en el exilio interior. Pienso también en aquel ex-campesino que, una vez que todas las tierras fueron vendidas, tuvo que hacerse empleado de un funicular, en un cosmopolita lugar de veraneo.

El Valais es complejo.

Tengo en mente, al decirlo, la expansión desmedida, la urbanización desordenada. Suiza y el Valais fueron capturados con frenético ímpetu por el torbellino del progreso, por la fe en el porvenir, por el optimismo y la inquietud del bienestar y la inflación.

La vida rural se extingue

La agricultura se desarrolla

No faltan los contrastes: el número de criadores de ganado ha disminuido en un 75 %, pero los viñedos han duplicado su superficie. La producción vinícola de casi 4.500 hectáreas puede sobrepasar la de todo el resto de Suiza. En años favorables no menos de 60 millones de litros llenan las bodegas. Con sus organizaciones profesionales, sus recursos técnicos y la calidad de sus vinos, los viticultores valaisanos nada deben temer (muy por el contrario) del mercado común.

Las laderas valaisanas han perdido sus pinares, sus huertos y sus claros con nogales, para transformarse en viñedos desde Martigny hasta Loèche.

También la planicie del Ródano ha perdido sus cañas, sus islas, sus landas, para convertirse en un floreciente vergel de legumbres y frutales. Hay allí albaricoqueros, manzanos, perales... con las famosas peras Williams de las que se destila el afamado licor, el único, genuino y verdadero de las riberas del Ródano. Los trenes, y a veces los aviones, transportan cada año cien millones de kilos de estos comestibles pulposos y jugosos, producto de esos fértiles légamos, donde se plantean problemas de ecología, de

nivel de las aguas subterráneas y de autopistas.

Porque la contaminación ambiental, pecado moderno, ha viciado el nuevo jardín de Edén, recreado por la mano del hombre arrancándolo de los marginales.

De los caseríos de madera a la ciudad hotelera

Las antiguas aldeas de 50 o 100 habitantes, con sus capillas blancas y sus chozas de alerce, han hecho explosión. Tenemos ahora lugares que reúnen 20 o 30 mil habitantes durante las vacaciones invernales. Hoteleros, banqueros, comerciantes sagaces, instructores de ski vestidos con chaquetas a rayas rojas y blancas, se encargan de la multitud. Pistas de ski que totalizan más de 100 kilómetros de extensión están a disposición de los aficionados. Valaiski — una fábrica Valaisana, vende cada temporada 20.000 pares de skis de fondo y 10.000 pares de skis de pista. En la nieve el sol quema más fuerte que a orillas del mar.

Por un lado está justificada la opinión de que el Valais ha sido alcanzado demasiado violentamente por la explotación turística sin trabas, por otro, tengo que destacar el esfuerzo pujante y la envergadura de algunas empresas, tal como si se tratara de crear nuevas fronteras en



Campesina de Val d'Hérens.

el interior de un bravío país montañoso.

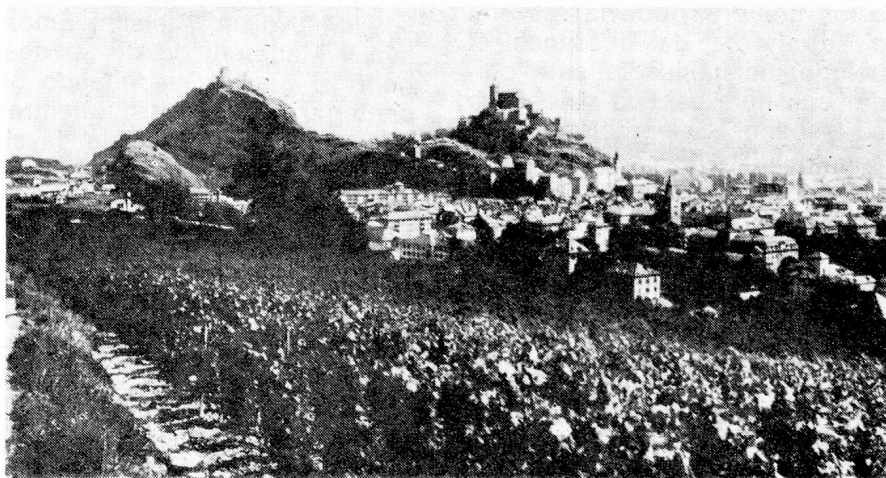
Examinemos los nuevos tipos de hombre que en el curso de treinta años, aparecieron, se afirmaron y volvieron a desaparecer del escenario. Tratemos de distinguir los verdaderos hombres del futuro, que comienza hoy.

Tipos de hombres, héroes de la transición

Presentaré unos héroes modestos, insignificantes.

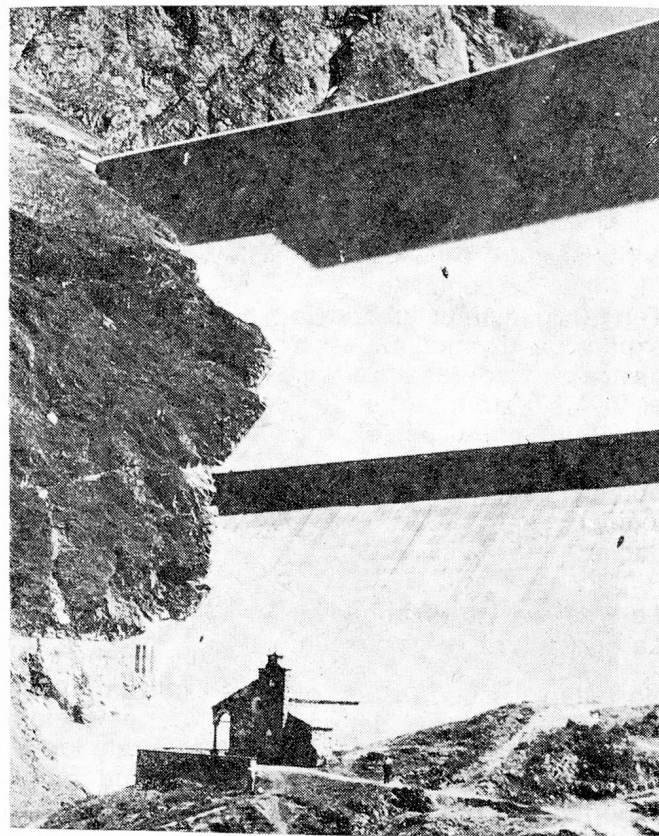
El ex-presidente de la Confederación en los años de pos-guerra, Rubattel, redactó una me-

Vista de las colinas de Sion. A la derecha la fortaleza y la iglesia romana-pregótica Santa Catalina, de Valeria; a la izquierda las ruinas del antiguo palacio episcopal de Tourbillon.





Desembocadura del Ródano en el lago Lemán.



El imponente dique "Grande Dixence" de 281 m. de altura en Val des Dix.

moria sobre los obreros-campesinos del Valais. Los hombres con jornadas de 8 horas en la fábrica, de la madrugada y de la noche (12 horas dos domingos sobre tres), los hombres de la "Lonza" y de la "Aluminium" de Viège y de Chippis, venidos de todas las aldeas y collados (a dos horas de marcha a pie y el viaje adicional en ómnibus), estos hombres todavía robaron a sus horas de descanso el tiempo indispensable para cuidar sus huertas, sus viñedos o su rebaño. Es preciso saber cuánto luchó el pequeño campesino de las montañas para librarse de la pobreza, que era otra clase de exilio para él. Tuvo que abandonar su profesión y no pocas veces su pedazo de tierra.

Y el hermano del obrero-campesino era el trabajador en las altas presas, admirable por su espíritu fraternal y su estoica dig-

nidad. Porque entre 1930 y 1970, el Valais fue escenario de una verdadera epopeya. Los valesianos decían:

*Levantemos un muro
en el fondo de cada valle
y dominemos las aguas
para que nos obedezcan,
y brote resplandeciente la luz*

Grande-Dixence, Moiry, Cleuson, Mauvoisin, Aletsch, Emosson y Mattmark donde se despenó el glaciar, sepultando un centenar de hombres. Mientras que la tragedia invisible, la silicosis, arrebató a millares de mineros.

Pero, un cuarto de la energía producida en Suiza es suministrada por el Valais. La potencia hidráulica de Valais es gigantesca. Dejémos hablar a los números: la famosa presa de Assuan, en el Nilo, construida con la ayuda de la Unión Soviética, puede producir, en principio,

once mil millones de Kwh. La Grande-Dixence sola, alcanza ya un millar 600 millones, mientras que la producción total hidráulica de energía en Suiza es del orden de los 30 mil millones. Luego está la energía térmica en Chavalon, en el bajo Valais, con mil millones y medio. El Valais ha dado verdaderamente el gran salto hacia adelante.

Una legión de héroes anónimos, constructores de cada éxito, son los auténticos testimonios de una patria viviente en el curso superior del Ródano, más auténticos que los promotores y especuladores de inmuebles, los nuevos ricos de la inflación.

El Valais tiene su señorío y su distinción.

La juventud del futuro

Pero, ¿quiénes habrán de suceder a ese ejército de fornidos trabajadores?

Las estadísticas señalan que el

Valais —que no cuenta con universidad, ni escuelas de altos estudios y ni siquiera con un instituto técnico superior— se clasifica en tercer lugar en cuanto al número de estudiantes universitarios en proporción a su población.

El hombre del viejo país se hizo estudiante de alto nivel. Yo he visto a una "bourgeoisie" de Anniviers, con su bandera de 13 estrellas plantada sobre un pico rocoso, escardar, en primavera, los viñedos mientras su pequeña banda de pífanos y tambores animaba a los manipuladores de las tijeras de podar y del tridente.

"¿Quiénes sois?" —pregunté al presidente. Yo había reconocido entre ellos a unos viejos amigos viñadores y también al posadero y al chofer postal. "¿Queréis saber las profesiones de éstos?" —respondió señalando a cinco jóvenes en chaquetas de trabajo: un geólogo, un físico, un literato, un jurista y un candidato a médico. He aquí la nueva ola!

Cabe mencionar todavía que las estadísticas indican que, a pesar de becas, ayudas diversas y enseñanza gratuita, los hijos de los sectores no burgueses, hoy igual que antes, rara vez van a las universidades.



"Raclette" una especialidad valaisana en quesos.

El Valais, primitivo y moderno en su sana lozanía campesina ha hecho saltar esa reserva. Y esta última carta es la mejor que puede jugar el Valais.

La expresión artística

Asimismo en el campo del arte este país (cuyo arte popular fue alguna vez extraordinariamente rico), ha salido del letargo. Escritores y pintores lo anuncian con la misma fuerza y la misma seguridad como lo hicieron los grandes creadores de antaño. Así, por ejemplo, la renovación del arte sacro (ventanales para

iglesias) ha conquistado la Suiza occidental a partir del Valais. Y en la literatura, Ramuz tuvo una profunda influencia. El genio ha germinado y germinará. Pero ello pertenece a un nuevo capítulo. La economía cuyo impulso directriz y cuyas fuerzas he buscado señalar, significa para el arte tanto un sostén como una contradicción. Pero la apertura hacia el mundo de la una corresponde siempre, con sus diferencias o sus rebeliones mismas, la apertura hacia el mundo de lo otro.

Maurice Chappas



El "Théâtre du Jorat" en Mézières, el gran escenario campesino cuyo renombre ha traspasado nuestras fronteras, anuncia la reposición de la célebre obra de René Morax "La Servante d'Evolène", cuya primera representación de 1975 tendrá lugar el 31 de mayo.

Presentada por primera vez el 29 de mayo de 1937, con una de las mejores partituras de Gustave Doret, y las admirables escenografías de Jean Morax y Aloys Hugonnet, "La Servante d'Evolène" provocó extraordinario entusiasmo en el público. Después del éxito en Mézières, la obra favorita de René Morax conquistó los laureles en París, donde fue representada en julio del mismo año, en presencia del presidente de la República.

La reposición de 1975 será puesta en escena por Paul Paquier, y los coros serán dirigidos por Roberto Mermoud. Con la sola excepción de la señora Annie Gaillard, todos los integrantes del elenco son suizos.

Cabe mencionar todavía que para casi todas las "premieres" del "Théâtre du Jorat" el Consejo federal concurre en pleno a Mézières.